



LA MUERTE DE KARL JASPERS

KARL JASPERS, el insigne filósofo existencialista alemán, murió. La significación tan extraordinaria de su pensamiento justifica que demos la noticia y le tributemos un pequeño homenaje con este breve texto que PEDRO CEREZO, catedrático español de Barcelona, ha publicado en "El Ciervo".



EL MENSAJE DE KARL JASPERS

Con la muerte de Carlos Jaspers se nos ha ido uno de los más cálidos apóstoles de la fe en el hombre; un filósofo que, en el desarraigo y la confusión de la Europa de entre guerras, no cedió a la terrible tentación del nihilismo ni a la patética resignación trágico-heroica, ni se evadió a la lírica tierra de la utopía o al cielo angosto de la consolación mística. Lo atrayente del caso Jaspers reside en su sobria actitud entre el absurdo y el misterio —fáciles salidas de la bancarrota espiritual de Europa—; su riguroso atenerse a la condición "medianera" del hombre, orillando las morbosas complacencias en el aquende finito y las impaciencias celestiales de un allende eterno; su afirmación cálida, a veces profética, del carácter trans-finito, progresivo y abierto de la esencia del hombre. En medio de la desesperación y el fracaso, nos enseñó "la fidelidad de la propia vocación humana" ("el único tipo de heroísmo que le resta al hombre de hoy", ni trágico ni triunfante, sino militante y paciente), en la lucha amorosa por la comunicación y la esperanza.

PEDRO CEREZO